

A Y U N T A M I E N T O D E M A D R I D

Extrarradio y Extensión de Madrid

ACUERDO MUNICIPAL DE 25 JULIO DE 1928



MADRID
Imprenta Municipal
—
ENERO, 1929

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Exposición / Exponen

de Madrid

A Y U N T A M I E N T O D E M A D R I D

Extrarradio y Extensión de Madrid

ACUERDO MUNICIPAL DE 25 JULIO DE 1928



MADRID
Imprenta Municipal
ENERO, 1929

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Extravío y Extensión de Madrid

ACORDADO EN EL AYUNTAMIENTO DE MADRID EN 23 JULIO DE 1929



MADRID
Imprenta Municipal
ENERO 1929

Al Excmo. Ayuntamiento:

Si la ponencia formada por los Concejales que suscriben se hubiese limitado a dar exacto cumplimiento al encargo que le confió el Ayuntamiento en Pleno, su dictamen, muy concreto, se hubiera presentado tan luego como emitieron el suyo los facultativos municipales que habían de asesorarla.

Pero entendieron los ponentes que su misión es más amplia, y de la misma manera que se estimó oportuno abrir una información pública, opinan que están en el deber de aportar cuantos elementos de juicio estén a su alcance; por eso aceptaron de buen grado la petición de aquellos facultativos en el sentido de exponer con la máxima amplitud sus opiniones, puesto que, al fin y al cabo, con todo ello no se hace otra cosa que ensanchar las bases en que apoyar una resolución. Se acompañan adjuntos la información pública y los informes de los técnicos. Se observa desde luego que la opinión general se muestra partidaria de que el problema sea resuelto directamente por el Ayuntamiento, con ayuda de sus técnicos, sin acudir al concurso, si bien alguno acepta esta última solución por estimar que el otro medio, por determinadas circunstancias, no daría resultado eficaz y rápido. Todos coinciden en lo fundamental: el Ayuntamiento debe tener un pensamiento fijo, y con sujeción a él, el trabajo ha de ser desarrollado por un técnico.

En el presente dictamen se recogen algunos puntos, tanto de la información pública como del informe de los Ingenieros y Arquitectos, y se exponen otras ideas, por estimarlas indispensables.

Si se examina atentamente lo expuesto por el Ingeniero Decano y el Arquitecto Decano, por una parte, y por otra por el Arquitecto Sr. Balbuena y el Ingeniero Sr. Sarasola, se advertirá que las discrepancias, con ser manifestas, pudieran muy bien haberse plasmado en una coincidencia en lo fundamental. Así lo intentaron los Concejales que suscriben sin éxito, toda vez que la deliberación a que esto dió lugar, lejos de conducir a una avenencia, sólo producía un mayor apartamiento de criterios, y que se acentuaran las diferencias. Síntoma es éste, que se suma a otros muchos, revelador de un estado de cosas que debe tenerse muy en cuenta cuando de abordar francamente el

problema se trate, porque si bien ello prueba el celo plausible de aquellos funcionarios, en cambio acusa incompatibilidad de ideas y aun de modo de sentir entre ellos.

Expuestos a la ligera estos antecedentes preliminares, la ponencia pasa a emitir su dictamen.

I

Hay que discernir si se separa el Extrarradio de la extensión o se acomete a la vez la solución de los dos problemas. A nuestro entender, no hay duda. De la misma manera que el Interior forma un cuerpo indivisible e inseparable con el Ensanche, el Extrarradio, a su vez, no es más que la prolongación del segundo, y la extensión es el remate de todo. Dejando ésta a un lado no se haría otra cosa que plantear para el porvenir, quién sabe si en plazo breve, otro problema, no ya de difícil, sino de tardía solución, porque a la iniciativa privada de la edificación se agregaría lo más importante, y de remedio imposible, de los Municipios colindantes. Y no sólo el Extrarradio y la extensión son elementos conjuntos en que descansa el porvenir de Madrid, sino que la reforma del Interior, bien que reducida a sus líneas generales, ha de formar parte integrante del estudio que ha de acometerse. No de otra manera sería posible armonizar una reforma que, a la postre, no es otra cosa que transformar la actual capital en lo que todos deseamos sea en lo futuro. Claro está que desde el momento que se dé a la palabra extensión toda la latitud apreciable, saldremos de la órbita en que han de realizarse las funciones municipales; pero ello no ha de detenernos, porque obrando con esa amplitud, lejos de inferir daño a nadie, beneficiaríamos al Municipio madrileño y a los de los pueblos colindantes. En su día otros poderes más altos que los municipales sancionarán o no lo que se pretende, sin que por nuestra parte haya el menor intento, antes al contrario, de imponer a nadie medidas que le dañen.

Y si, contra lo que es de esperar, no fuere sancionado por la Superioridad el plan de extensión, lo único que se perdería es algún trabajo; perjuicio bien compensado, porque se tendría por lo menos una orientación, de la que pudieran aprovecharse los Ayuntamientos vecinos.

De acuerdo, pues, con la propuesta de la Alcaldía y las Comisiones de Fomento y Ensanche reunidas, opinamos que el problema ha de comprender al mismo tiempo el Extrarradio y la extensión y ser completado con un estudio esquemático, reducido a las avenidas principales de la reforma interior de Madrid.

II

Otro punto de interés es el concepto exacto que se ha de atribuir a la voz anteproyecto. Respecto de esto las opiniones son muy dispares, y todas, aun las más extremas, tienen siempre algún fundamento. Hay quien defiende la teoría de que para la extensión bastan ideas; otros creen que lo mismo podría hacerse, aunque con un poco más de detalles, con el Extrarradio, y no falta quien se muestre partidario de que el anteproyecto se redacte con el máximo detalle. Si el problema no urgiera, si el caos que ha comenzado a formarse alrededor de Madrid con abigarrados grupos de edificios que se construyen todos los días no existiera, y hubiera tiempo para esperar, nos inclinariamos a abrir un concurso de ideas, y una vez aceptadas las que el Ayuntamiento considerara preferibles, valiéndose de sus técnicos, podría sobre ellas formarse el anteproyecto, utilizando los elementos de la propia casa. Pero en tal caso ese concurso de ideas no debería estar ya exclusivamente reservado a los técnicos, sino ser declarado libre, porque en realidad no hace falta ser técnico para tener una visión de lo que podría y convendría que fuese el futuro Madrid, claro es que con arreglo al modo de ver las cosas cada cual. Pero la urgencia con que hemos de proceder no admite ese trámite del concurso de ideas; medios hay, y aquí se dirán, de sustituirlo por alguno más práctico y expedito, por lo cual lo desechamos desde luego, reconociendo que en principio es admisible y aun recomendable.

Aceptado, pues, el ir a un anteproyecto, entendemos que éste debe comprender todo lo que es materia propia municipal, aunque sin entrar en todos los pormenores y detalles que serían indispensables, si desde luego hubiera de acometerse la edificación en todos y cada uno de los puntos del Extrarradio y la extensión.

III

Viene ahora la cuestión fundamental: El Ayuntamiento, con sus técnicos, ¿ha de resolver el problema o ha de acudir al concurso? Si se recuerdan las indicaciones que hemos hecho antes, si no se olvidan los antecedentes que en los expedientes aparecen, y de los que se habló en sesión pública, fuerza será reconocer, con dolor, que no hay en nuestros facultativos aquella unidad

de pensamiento, y aun de acción, que sería indispensable. Ciertamente que todo es cuestión de autoridad y disciplina; pero para que la primera exista y la segunda se imponga, es menester en primer término que quien ejerza aquélla, esto es, el Ayuntamiento, tenga un programa fijo que imponer, y respecto de la segunda, que se sepa elegir a los que han de desarrollarla, aparte de toda sugestión extraña, y se les obligue a rendir el esfuerzo máximo. Si esto último es asequible lo primero está más lejos de nuestro alcance, porque es de temer que transcurrirá mucho tiempo antes de que el Ayuntamiento, llamando a asesorarle a todas las fuerzas vivas de Madrid, formalice un programa definitivo en el que coincidan todos.

Pero tampoco cabe que el Municipio se declare ausente por completo de este magno problema y busque fuera de su centro, mejor dicho, fuera de los habitantes de Madrid, la inspiración a que él renuncia, porque no es de materia puramente técnica de lo que se trata, sino en gran parte de otras que están a la mano de los que se preocupan seriamente del caso.

Con gusto transcribiríamos aquí el mínimo de lo que entendemos ha de ser el programa a que ha de sujetarse el desarrollo de la urbe; pero tememos que esto, lejos de conducir a un fin práctico, sólo serviría para ensanchar la esfera de discusión, perder tiempo, ahondar diferencias y a la postre volverse al punto de partida; por lo que nos limitaremos a exponer algunas ideas que creemos debiera prohiar el Ayuntamiento, con la expresiva salvedad de que, aun en el supuesto de que el Pleno las sancione, no se han de imponer con carácter preceptivo a los concursantes, cuya libertad de acción debe quedar siempre asegurada.

A nuestro juicio es inexcusable que el Ayuntamiento se pronuncie sobre lo que ha de entenderse por zonas, puntualizando si éstas han de ser en forma de manzanas, o por su destino especial si cree preferible la ciudad satélite, o si estima mejor como base la ciudad jardín; establecer el orden de prelación e importancia de cada una, la situación con respecto a las grandes avenidas y de los edificios públicos de frecuentación más indispensable, etc., porque hay muchas maneras de resolver el problema, todas aceptables si se admite la idea en que se inspiran, e inadmisibles en caso contrario.

Antes de seguir permítasenos un llamamiento a la concordia. Procuremos todos huir de cuanto nos pueda apartar a los unos de los otros, para buscar ante todo la coincidencia; si ella la conseguimos en algunos puntos, aunque no sea en todos, mucho tendremos adelantado, y sobre todo habremos implantado la unidad en el Ayuntamiento, sin la cual no es posible tener la fuerza moral que debe forzosamente presidir y servir de guía a las grandes reformas.

Los habitantes buscan y se acomodan en las casas que les conviene, dentro de sus necesidades y medios; no les hace falta para esto el Ayuntamiento, de donde se deduce que éste no ha de llegar en sus planes hasta el menor concepto de la casa y de la agrupación de éstas en manzanas, como no

sea para imponer el mínimo de requisitos higiénicos. En cambio los habitantes necesitan el auxilio del Municipio para todo lo que no sea su vida interior, esto es, para la facilidad y rapidez de comunicaciones, para su esparcimiento, las proximidades de lugares públicos de necesidad o de recreo, etc. Esto lo debe dar el Municipio, y por eso debe atender a plantear las grandes vías y avenidas con todos sus servicios, los parques, los jardines, las escuelas y otros establecimientos de piedad y beneficencia, y los de interés general. Esto es lo que urge.

Han de tenerse en cuenta el clima, la latitud y orientación, la afición, cada día más creciente, al campo, la necesidad de arbolado, la situación de los establecimientos fabriles de gran importancia y de las poderosas industrias.

Con arreglo a este índice, creemos que por la latitud y situación de Madrid no es aceptable el sistema de la ciudad jardín, pero sí es obligado el disponer grandes parques, para lo cual pueden aprovecharse determinados movimientos del terreno que se prestan bien al caso; que sin llegarse con toda propiedad a lo que se denomina ciudades satélites, sí ha de prevalecer la idea fundamental de éstas, se desea la agrupación de las casas en sectores, entre las cuales queden los parques y jardines; reservar las inmediaciones de las vías férreas y de las principales carreteras a la fabricación y a la industria, creando en torno barriadas obreras para los empleados en esos trabajos; pero sin tender en lo más mínimo a la creación de barrios obreros con carácter general, porque, aparte de la gran industria y de la fabricación en grande escala, hay muchísimos obreros y gentes modestas en Madrid a quienes no debe obligarse a vivir reunidos lejos de los demás habitantes, estableciéndose una separación de clases que no es conveniente ni debe ser; la distinta potencia económica de los propietarios basta para procurar albergue a los que disponen de menos recursos.

En resumen, un programa mínimo, que más bien peca de vaguedad que de otra cosa, que el Ayuntamiento podría recomendar a los concursantes, podrá quedar sintetizado del modo siguiente:

- 1.º Se han de abordar conjuntamente el Extrarradio y la extensión, relacionándolos con la reforma esquemática del interior de la capital.
- 2.º La urbanización del Extrarradio y de la extensión se hará eligiendo el sistema de núcleos edificados, respetando en lo posible los existentes, encuadrándolos y delimitándolos en forma que armonice con el resto del anteproyecto, sin dar a cada núcleo una superficie superior a doce hectáreas.
- 3.º Se crearán las zonas fabriles e industriales junto a las estaciones, vías férreas y principales carreteras, con varios anejos de casas baratas.
- 4.º Entre los núcleos se desarrollarán las grandes vías y los parques y jardines. Bien entendido que el trazado de esas grandes vías debe ser la base del anteproyecto.
- 5.º Se procurará evitar las obras de reforma en los grupos ya edificados del Extrarradio, tanto para evitar gastos que por el momento no son indis-

pensables, como para no agravar inoportunamente la crisis de la vivienda, y por el convencimiento de que esas reformas parciales se harán con suavidad y de un modo gradual después.

6.º Aunque no parece necesario, conviene concretar más, diciendo que en el Extrarradio, y más allá, no debe implantarse el sistema de manzanas que constituye el Ensanche de Madrid.

7.º Se incluirá la situación de los principales edificios públicos, situándose las escuelas, los establecimientos de beneficencia y otros lugares análogos en el interior del núcleo, fuera de las grandes avenidas y a la inmediación de jardines.

8.º Las grandes avenidas se dotarán de todos los servicios municipales, incluso de un esquema de medios rápidos de comunicación, y podrá prescindirse de esos servicios para todo lo que sea el interior de los sectores o núcleos, salvo en aquellos establecimientos públicos que lleven como anejos parques y jardines.

9.º En los parques se dará la preferencia al arbolado, huyendo de los jardines artificiales; procurándose, por lo menos en cierto número de ellos, que el público pueda pasear, no sólo por las vías o plazas, sino por debajo del arbolado, sobre el césped.

Así entendido el anteproyecto, se advierte que es una labor bastante más seria que la de una exposición de ideas; pero sin llegar a un anteproyecto detallado en todas sus fases, puesto que se limita a las avenidas principales, a los núcleos importantes y a todo lo que sea de interés general; no otra cosa es esto que una glosa de lo que se dijo por la Alcaldía y por las Comisiones de Fomento y Ensanche reunidas.

Finalmente se recomienda la presentación de un proyecto de ordenanzas municipales para la edificación del Extrarradio y extensión, en el cual proyecto, además de tenerse en cuenta los preceptos de la legislación vigente, se atenderá a la conveniencia de que en las grandes avenidas se guarde un cierto orden arquitectónico sin caer en la uniformidad, que no desdiga de la importancia de aquellas vías y que ponga más de relieve los monumentos que en ellas hayan de emplazarse.

Estimamos, en consecuencia, que los acuerdos que deben adoptarse por el excelentísimo Ayuntamiento son los siguientes:

PRIMERO. Que se encomiende al Instituto Geográfico y Catastral la ejecución de los trabajos que faltan para terminar el plano topográfico de la zona comprendida entre los límites del actual Ensanche y los del término municipal, y que afectan al sector Sur de la población, comprendido entre el Puente de Vallecas y la Puerta del Angel, en la misma forma que se ejecutaron los realizados en los años 1925 y 1926. En la zona correspondiente al río Manzanares se limitarán los trabajos a la comprobación de las líneas genera-

les del plano topográfico ya ejecutado, y a la rectificación de errores, si los hubiere.

Los gastos que con tal motivo se originen se abonarán con cargo al crédito que con el expresado fin se consigna en el presupuesto del Ensanche aprobado para el ejercicio de 1928.

SEGUNDO. Que se encomiende asimismo al Instituto Geográfico y Catastral la formación del plano parcelario, en la forma propuesta en la Memoria presentada en abril de 1927 por el Ingeniero del Instituto que tuvo a su cargo los trabajos del plano topográfico, dando preferencia en la realización de los trabajos a los lugares de mayor densidad de edificación. Los gastos a que den lugar estos trabajos se abonarán asimismo con cargo al crédito consignado al efecto en el presupuesto del Ensanche para 1928.

Se recabará igualmente la cooperación del Instituto Geológico, del Ministerio de Trabajo, en lo que concierne a casas baratas; de la Dirección de Estadística y del Ministerio de Hacienda, para lo que se refiere a las contribuciones rústica y urbana, y, en general, de todos los Centros oficiales cuya colaboración pueda convenir.

TERCERO. Que estando reconocido por los hombres más competentes en materia urbanística que la constitución de los elementos de una vista de conjunto sobre el estado actual y el funcionamiento de una ciudad son preliminares esenciales para la preparación de los ensanches y desenvolvimiento futuro de las mismas ciudades, y con el fin de facilitar a los concursantes las necesarias bases informativas, se proceda a la recopilación y formación de los antecedentes que a continuación se expresan:

I. Reunir una colección de *planos antiguos* que demuestren los distintos grados de desenvolvimiento de la ciudad.

II. Formar *planos* en colores del estado actual de la población, considerada desde los diversos puntos de vista enumerados a continuación:

- a) El grado de densidad de la población por zonas.
- b) Todos los barrios insalubres y los particularmente pobres.
- c) La distribución de los barrios industriales.
- d) Los exutorios naturales de evacuación y el trazado de los colectores principales de aguas residuarias; las tuberías principales de distribución de agua potable; las principales canalizaciones subterráneas o aéreas de alumbrado (gas y electricidad), de teléfonos y demás.
- e) Las vías de comunicación y los medios de transporte: ferrocarriles, tranvías, ferrocarriles subterráneos, etc.
- f) La situación de los parques, jardines y otros espacios libres, con arbolado o sin él.

g) Los edificios públicos y todos aquellos lugares que presten cualquier interés o estén particularmente caracterizados por su belleza y con los que, por cualquier motivo, proceda contar.

h) Además de los datos anteriormente relacionados se facilitarán a los concursantes cualesquiera otros que puedan tener relación con el proyecto objeto del concurso, bien se trate de proyectos aprobados o se hallen en vías de preparación, siempre y cuando pueda disponer de ellos el Ayuntamiento.

III. Reunir *mapas geológicos*; unir a los mismos *diagramas* en que se señalen los vientos dominantes, la frecuencia de las lluvias, etc.

IV. Además del *plano topográfico* en escala de 1 : 2.000, con equidistancia de curvas de un metro, se construirá un relieve del plano de 1 : 5.000, con curvas de nivel de cinco en cinco metros.

V. El *mapa fotográfico* tomado en aeroplano por medio de una cámara panorámica múltiple para facilitar una imagen inmediata de la densidad circulatoria en determinados puntos de la población, obteniéndose con igual objeto, si se considerase preciso, *cinlas cinematográficas*.

Diagramas y noticias.—Además de la elaboración de los distintos planos especiales anteriormente citados, se reunirán en una Memoria y condensarán en forma gráfica todos los informes relativos a:

1.º Las tendencias particulares de la población a desenvolverse en tal o cual dirección, y las circunstancias naturales que determinan dichas tendencias.

2.º La circulación general; todas las estadísticas relativas a este objeto; el grado de afluencia hacia el centro y las direcciones generales del flujo; el régimen de las relaciones por vías de comunicación y medios de transporte; indicaciones acerca de la capacidad de transporte de los ferrocarriles, tranvías y carreteras; tráfico efectivo y desenvolvimiento probable de éste en relación con el crecimiento de circulación y de población.

3.º Los caracteres distintivos de la población, considerada desde los puntos de vista geográfico, geológico, climatológico, botánico, pintoresco, etnográfico, arquitectónico e histórico.

4.º Mencionar todas las vistas y todos los monumentos que ofrezcan un interés histórico o arquitectónico cualquiera, e indicar su situación y sus particularidades en los planos.

5.º Indicar la situación, el carácter y la superficie de los parques y terrenos de esparcimiento; en qué medida se los frecuenta; los barrios de vivienda, así como la densidad y las condiciones de existencia de la población que los frecuenta; las posibilidades de su ensanche o de crear otros nuevos; los establecimientos públicos, tales como bibliotecas, baños, etc.

6.º Establecer estadísticas, o estudiar las existentes, relativas a los establecimientos de instrucción y a las necesidades que se dejan sentir respecto a los mismos.

7.º Estudiar las estadísticas de higiene existentes, poniéndolas en relación con las contingencias físicas de la localidad, así como con la densidad de la población.

8.º Indicar los centros de empresas comerciales existentes, lo que las caracteriza, número de obreros que en ellas tienen ocupación, sitios en que se hallan, etc.

Los anteriores informes deberán ser anotados en forma gráfica sobre planos levantados con arreglo a una escala común, para que pueda fácilmente establecerse la comparación entre los distintos factores considerados y constituir una referencia permanente de las condiciones de la ciudad.

La falta de alguno o varios de los antecedentes a que se refiere este apartado no será motivo ni para dejar de anunciar el concurso ni para la presentación de trabajos, debiéndose atener todos los concursantes a los datos que el Ayuntamiento pueda proporcionarles.

Los planos que el Ayuntamiento facilitará serán los siguientes: un estudio gráfico de la evolución de la ciudad, en escala de 1 : 20.000; otro relativo a densidad, en escala de 1 : 10.000; otro relativo a salubridad, otro de la red de evacuación, otro de canalizaciones subterráneas, otro de la situación actual de los parques, jardines, plazas y vías arboladas; otro representativo de los edificios y monumentos públicos; otro de las comunicaciones y su densidad, todos en escala de 1 : 10.000.

CUARTO. Que se encomiende la dirección de estos trabajos al Arquitecto municipal encargado del depósito de planos, mediante la colaboración del Instituto Geográfico y Catastral y del personal auxiliar que estime necesario, destinando a este efecto el crédito preciso con cargo al presupuesto de 1928, previa la formación del correspondiente presupuesto.

QUINTO. Que con el fin de contener el desorden y falta de orientación con que en la actualidad se construye en la zona denominada de Extrarradio, se ordene a la Junta Consultiva que en el plazo máximo de un mes proceda a redactar un proyecto de ordenanzas, que habrán de aplicarse con carácter provisional hasta que comience la ejecución del nuevo trazado.

SEXTO. Que se solicite del excelentísimo señor Ministro de la Gobernación que prorrogue por dos años el plazo de cuatro señalado en el artículo 4.º del Reglamento de Obras, servicios y bienes municipales de 14 de julio de 1924 para la presentación de los anteproyectos de urbanización de las zonas de terreno comprendidas entre los límites del Ensanche y los del término municipal.

SÉPTIMO. Que una vez ejecutados los trabajos que han de constituir la información a que se refiere la conclusión tercera, se anuncie concurso de anteproyectos, bajo las siguientes

BASES

PRIMERA

Se abre un concurso de anteproyectos para el trazado viario y urbanización de la zona comprendida entre el límite de su ensanche y el de su término municipal, debiendo contener además el trazado esquemático de la reforma interior de Madrid y un plano de exposición de ideas sobre la extensión general del término municipal, determinando la forma de establecer un perfecto enlace entre los nuevos núcleos urbanos y la metrópoli.

SEGUNDA

Los anteproyectos constarán de los siguientes documentos: Memoria, planos y presupuesto aproximado.

En la Memoria se hará la valoración de las fincas, agrupando aquellas a que puedan aplicarse los mismos precios unitarios.

El presupuesto habrá de referirse a cuantas obras exija la urbanización de los terrenos y su enlace con la población, incluyendo entre aquéllas los movimientos de tierra necesarios para el trazado de las vías, plazas, paseos, parques y establecimiento de los paseos públicos, la construcción del alcantarillado, distribución de aguas, establecimiento de canalizaciones para el alumbrado, servicios eléctricos, etc., y la pavimentación y aceras.

TERCERA

En la redacción de los anteproyectos se observarán los preceptos técnico-sanitarios de las Ordenanzas municipales de este Ayuntamiento, en cuanto se refiere a la construcción y en todo aquello que no represente merma de lo dispuesto en el artículo 6.º del Reglamento de Obras, servicios y bienes municipales aprobado por Real decreto de 14 de julio de 1924.

CUARTA

Se recomienda a los concursantes el siguiente programa mínimo para la redacción de los anteproyectos:

- a) *Se han de abordar conjuntamente el Extrarradio y la extensión, relacionándolos con la reforma esquemática del Interior de la capital.*
- b) *La urbanización del Extrarradio y de la extensión se hará eligien-*

do el sistema de núcleos edificados, respetando en lo posible los existentes, encuadrándolos y delimitándolos en forma que armonice con el resto del anteproyecto, sin dar a cada núcleo una superficie superior a doce hectáreas.

c) Se crearán las zonas fabriles e industriales junto a las estaciones, vías férreas y principales carreteras, con varios anejos de casas baratas.

d) Entre los núcleos se desarrollarán las grandes vías y los parques y jardines. Bien entendido que el trazado de esas grandes vías debe ser la base del anteproyecto.

e) Se procurará evitar las obras de reforma en los grupos ya edificados del Extrarradio, tanto para evitar gastos, que por el momento no son indispensables, como para no agravar inoportunamente la crisis de la vivienda, y por el convencimiento de que esas reformas parciales se harán con suavidad y de un modo gradual después.

f) Aunque no parece necesario, conviene concretar más, diciendo que en el Extrarradio, y más allá, no debe implantarse el sistema de manzanas que constituye el Ensanche de Madrid.

g) Se incluirá la situación de los principales edificios públicos, situándose las escuelas, los establecimientos de beneficencia y otros lugares análogos en el interior del núcleo, fuera de las grandes avenidas y a la inmediación de jardines.

h) Las grandes avenidas se dotarán de todos los servicios municipales, incluso de un esquema de medios rápidos de comunicación, y podrá prescindirse de esos servicios para todo lo que sea el interior de los sectores o núcleos, salvo en aquellos establecimientos públicos que lleven como anejos parques o jardines.

i) En los parques se dará la preferencia al arbolado, huyendo de los jardines artificiales, procurándose, por lo menos en cierto número de ellos, que el público pueda pasear, no sólo por las vías o plazas, sino por debajo del arbolado sobre el césped.

Se acompañará un proyecto de ordenanzas municipales para la edificación del Extrarradio y extensión, en el cual, además de tenerse en cuenta los preceptos de la legislación vigente, se atenderá a la conveniencia de que en las grandes avenidas se guarde un cierto orden arquitectónico, procurando entonaciones de conjunto en las edificaciones de una misma vía que, sin caer en la uniformidad, no desdigan de su importancia, se procure el relieve necesario de los monumentos que hayan de emplazarse y se evite el mal aspecto que ofrecen las medianerías descubiertas.

QUINTA

Como elementos de juicio para la formación de los anteproyectos se irán poniendo de manifiesto en el depósito de planos de esta Corporación, según se vayan terminando, los antecedentes relacionados en la conclusión

tercera de esta propuesta, pudiendo las personas que lo deseen solicitar copia de los planos o documentos que les interesen, los cuales se facilitarán dentro de los quince días siguientes a la fecha de la petición, previo pago de los derechos que al efecto se señalen. Estos derechos serán devueltos a cuantos señores tomen parte en el concurso una vez presentado el anteproyecto.

SEXTA

Los trabajos constarán de los siguientes documentos:

- 1.º Sistema viario completo.*
- 2.º Sistema de parques y jardines.*
- 3.º División en zonas, indicando en cada una los establecimientos públicos.*
- 4.º Monumentos, grupos edificados, edificios públicos, etc., cuyo emplazamiento deba modificarse. Estos trabajos se harán en los planos facilitados por el Ayuntamiento, a escala de 1:2.000.*
- 5.º Estudio de parcelación de una manzana tipo en cada una de las diferentes zonas o núcleos, en escala de 1:2.000.*
- 6.º Perfiles longitudinales de todas las vías proyectadas, en escala de 1:2.000 para las distancias y de 1:200 para las alturas, y las secciones transversales, también en escala de 1:200, en que aparezcan todos los servicios que han de establecerse en ellas. En las avenidas principales no se admitirán rasantes superiores al 4 por 100, y al 6 por 100 en las demás, salvo en los parques de superficie grande.*
- 7.º Un proyecto de ordenanzas, y una Memoria concisa y breve reducida a justificar o completar los planos; éstos se dibujarán con arreglo a los signos convencionales de las notaciones internacionales, y sólo delineados, sin aguada, guache ni lavados.*

SÉPTIMA

Teniendo en cuenta la importancia de la obra a realizar, se solicitará del excelentísimo señor Ministro de la Gobernación que, por tratarse de un caso excepcional y con el fin de procurar el mayor acierto en la solución del magno problema de extensión de la capital de España, se dicte la disposición necesaria al objeto de que el concurso que se propone tenga carácter internacional.

OCTAVA

El plazo para la presentación de trabajos será de ocho meses, a partir del anuncio de la convocatoria.

NOVENA

Los trabajos presentados pasarán a estudio de un Jurado, presidido por el excelentísimo señor Alcalde de este excelentísimo Ayuntamiento, y del que formarán parte los señores Presidentes de las Comisiones de Fomento y Ensanche, el señor Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, el señor Director de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, un Arquitecto designado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando, el señor Presidente del Instituto de Ingenieros civiles, el señor Ingeniero Jefe de la Comandancia de Madrid, un Arquitecto español elegido por votación de los concursantes, Ingenieros y Arquitectos indistintamente; un Ingeniero español designado por el mismo procedimiento, y un especialista extranjero, elegido por votación de los concursantes no nacionales.

DÉCIMA

Se destinará la cantidad de 350.000 pesetas a premiar los trabajos que lo merezcan, a juicio del Jurado. El primer premio será de 250.000 pesetas, distribuyéndose el resto en cuatro premios de compensación, de 25.000 pesetas cada uno, caso de que existiesen trabajos merecedores de esta distinción, a juicio del Jurado. No obstante podrá declararse desierto el concurso mediante dictamen razonado del Jurado, que podrá proponer la entrega de algunas cantidades en concepto de indemnización a los trabajos que por su importancia lo merezcan.

UNDÉCIMA

Los trabajos premiados o recompensados quedarán de propiedad del excelentísimo Ayuntamiento. Sus autores no tendrán derecho a ninguna otra recompensa, ya que el Municipio se reserva la facultad de utilizar las soluciones que total o parcialmente puedan proponerse en los anteproyectos premiados o recompensados para la resolución del problema.

DUODÉCIMA

Se solicitará la necesaria declaración del excelentísimo señor Ministro de la Gobernación, en el sentido de que el Ayuntamiento, al anunciar este concurso de anteproyectos en la forma que lo hace, obra dentro de las facultades que le confiere el Estatuto Municipal.

DÉCIMATERCERA

La cantidad de 350.000 pesetas destinada para premios se abonará: 200.000 pesetas con cargo al crédito de igual suma consignado para dicha atención en el vigente presupuesto del Ensanche, y las 150.000 pesetas restantes se consignarán en el presupuesto del Interior para el ejercicio de 1929.

Conforme a lo determinado en el vigente Estatuto Municipal, la aprobación de esta propuesta corresponde al excelentísimo Ayuntamiento Pleno.

Madrid, 19 de mayo de 1928. — *Ignacio de Aldama.* — *Juan Avilés.*
L. Coullaut Valera.—Rubricados.

Madrid, 25 de julio de 1928.—En Ayuntamiento Pleno.—Sesión pública extraordinaria.

Con el voto favorable de todos los señores Concejales asistentes a la sesión, excepto el Sr. Gutiérrez Solana, que lo consignó en contra, fué aprobada la precedente propuesta, con la aclaración formulada por la Presidencia de que se deje reducido el premio a 200.000 pesetas, y autorizar al Jurado para que pueda conceder otros cuatro premios de 25.000 pesetas cada uno, y asimismo que el concurso se convoque por el plazo improrrogable de un año, destinándose los cuatro primeros meses del mismo para la preparación de los trabajos que se han de facilitar a los concursantes, entendiéndose que si no se terminaran en este tiempo no por eso se demoraría el plazo del concurso.

F. RUANO.

25 de julio.—Cúmplase lo acordado por el excelentísimo Ayuntamiento Pleno.—ARISTIZÁBAL.

En vista del anterior acuerdo, quedaron redactadas la bases afectadas por la aclaración de la Alcaldía Presidencia en la siguiente forma:

OCTAVA

El plazo para la presentación de trabajos será de un año, improrrogable, destinándose los cuatro primeros meses del mismo para la preparación de los trabajos que se han de facilitar a los concursantes, entendiéndose que si no se terminaran en este tiempo no por eso se demoraría el plazo del concurso.

DÉCIMA

Se destinará la cantidad de 300.000 pesetas a premiar los trabajos que lo merezcan, a juicio del Jurado. El primer premio será de 200.000 pesetas, distribuyéndose el resto en cuatro premios de compensación, de 25.000 pesetas cada uno, caso de que existiesen trabajos merecedores de esta distinción, a juicio del Jurado. No obstante podrá declararse desierto el concurso mediante dictamen razonado del Jurado, que podrá proponer la entrega de algunas cantidades en concepto de indemnización a los trabajos que por su importancia lo merezcan.

DÉCIMATERCERA

La cantidad de 300.000 pesetas destinada para premios se abonará: 200.000 pesetas con cargo al crédito de igual suma consignado para dicha atención en el vigente presupuesto del Ensanche, y las 100.000 restantes se consignarán en el presupuesto del Interior para el ejercicio de 1929.

«*Gobierno civil de Madrid*.—Secretaría.—Sección 2.^a—Negociado 2.^o Número 251.—Excelentísimo señor: Por el Ministerio de la Gobernación se me comunica la Real orden siguiente:

«Excelentísimo señor: Vista la instancia que por conducto de V. E. elevó a este Ministerio el Alcalde Presidente del excelentísimo Ayuntamiento de esta Corte en súplica de que se otorgue al Municipio una prórroga de dos años sobre el plazo de cuatro señalado en el artículo 4.^o del Reglamento de Obras, servicios y bienes municipales para la presentación del anteproyecto de urbanización de las zonas de terreno comprendidas entre los límites del Ensanche y la del término municipal, concediendo a la vez la necesaria autorización para que el concurso de anteproyectos de la citada urbanización, conforme a lo acordado por el Municipio, tenga carácter internacional, declarando al propio tiempo que el Ayuntamiento, al anunciar el concurso de anteproyectos de referencia en la forma que lo hace, obra dentro de las facultades señaladas por el Estatuto Municipal.—Vistos igualmente los antecedentes reclamados y remitidos por ese Gobierno.—Teniendo en cuenta que son muy atendibles las razones en que se fundan las peticiones por lo extenso de los trabajos previos que han de realizarse, por las dificultades que han surgido para cumplir lo dispuesto en el plazo marcado, y que al darle el carácter de internacional al concurso se conseguirá la aportación de mayor número de ideas y soluciones al problema planteado.—S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer: 1.^o, conceder al Ayuntamiento de esta capital una prórroga de dos años para la presentación del anteproyecto de que se trata, y 2.^o, que el concurso de anteproyectos tenga carácter de internacional, y se tenga por hecha la declaración de que el Ayuntamiento ha obrado dentro de las facultades señaladas por el Estatuto Municipal.—De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y el de la Alcaldía interesada, a la que se le comunicará con urgencia, con devolución de los documentos remitidos.»

Lo que traslado a V. E. para su conocimiento y demás efectos, con remisión de los documentos que se mencionan.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid, 6 de noviembre de 1928.—El Gobernador, *Carlos Martín*. Rubricado.—Excelentísimo señor Alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta capital.»

NOTA

Constituida la oficina de información, con domicilio en la calle de la Espada, 7, bajo la dirección del Arquitecto municipal D. Eugenio Fernández Quintanilla, se han iniciado los trabajos acordados por el excelentísimo Ayuntamiento, y en breve plazo se publicará en los periódicos oficiales el anuncio del concurso internacional de urbanización y extensión de Madrid, con arreglo a cuyo anuncio y fecha de concurso serán computados los plazos relacionados con el mismo.

Esto no obstante, para la información de antecedentes que se desee, y que con gusto se facilitará, en lo que haya disponible, podrán formularse las peticiones correspondientes al señor Arquitecto Jefe de la mencionada oficina de información, y a la dirección anteriormente indicada.

Enero, 1929

